

Conducta alimentaria. En niños pequeños la somnolencia diurna podría afectar a su conducta alimentaria, influyendo en la respuesta del cerebro a los alimentos. En concreto, se asocia con una menor activación de la corteza prefrontal que favorece la atracción hacia alimentos calóricos. Así se desprende de un artículo presentado en la Reunión Americana del Sueño, celebrado la semana pasada en Minneapolis (Estados Unidos). Hasta ahora la única relación similar conocida es que el déficit de sueño produce una descompensación en las hormonas que regulan el apetito (ver CF del 28-II-2011).

La apnea del sueño en gestantes se asocia a hipertensión y diabetes



Un estudio sugiere que la falta del oxígeno en sangre que caracteriza la afección eleva también las posibilidades de parto pretérmino a las 34 semanas o menos

M. E.

marta.escrivias@correofarmaceutico.com

La apnea del sueño podría aumentar el riesgo de resultados adversos en el embarazo, tales como diabetes gestacional, hipertensión y parto pretérmino a las 34 semanas o menos, según los resultados de un estudio presentado en la Reunión Americana del Sueño, celebrada la semana pasada en Mineápolis (Estados Unidos). Francisco L. Facco, investigador principal de la Universidad del Noroeste de Chicago analizó junto con su equipo a 150 mujeres sometidas a una evaluación del sueño y que habían dado a luz entre enero del año 2000 y junio de 2009. Alrededor del 87 por ciento de las mujeres tenía sobrepeso o eran obesas en el momento del parto.

Estudios anteriores habían demostrado los daños que provoca en la salud la apnea, pero "pocos se habían centrado en población gestante, de ahí la importancia del trabajo", explica Javier Segarra, de la Clínica Estivill del Sueño, en Barcelona. Y es que la apnea produce hipoxia en la mujer; es decir, una bajada de oxígeno que genera un sobreesfuerzo del músculo diafrágmatico poniendo en peligro tanto la salud de la madre como la del futuro hijo", advierte. Además, la reducción brusca de oxígeno en la sangre reduce el flujo sanguíneo del cerebro.

NECESIDAD MAYOR DE SUEÑO

Esta afección impide la regulación del sueño en la gestante, cuyas necesidades de descanso son más elevadas que en la población normal. Precisamente, este déficit altera los niveles glucémicos del paciente dando lugar a un estado de prediabetes gestacional en la madre.

Pese a las conclusiones, los autores insisten en que todavía no quedaría claro si la respiración durante el sueño es un factor de riesgo para los resultados adversos del embarazo independiente de la obesidad. Por ello, precisan mayor evidencia. En este sentido, Segarra apunta que "padecer esta afección debe ser tenido en cuenta como un riesgo añadido en esta población".